

con la ayuda de algunas personas grandemente populares, salvó de una muerte segura á los atribulados presos.

Tal es el momento elegido por el reputado artista don J. M. Uria, para pintar el cuadro que hoy copiamos y que tan mercedos elogios le alcanzó en la Exposición de 1887.

Asturias consiguió librarse de aquel derramamiento de sangre de traidores, lo cual no pudo evitarse en otras provincias.

JOSÉ M. MARQUÉS



TIPO GRANADINO

EL CREPÚSCULO DE LOS DIOS

(FACETA).

LA humanidad ilustrada, aleccionada, apta, viril, fuerte, augusta, había decretado la desaparición de todos los ídolos.

Ya no se adoraban símbolos en los altares; hasta los altares habían desaparecido. Ya no había caudillos, ni políticos, ni jueces, ni sacerdotes. No existían ya los potentados de otras épocas. La tasa de fortunas, la abolición de la ley de herencia, una ley mutuaría, acabaron de una vez con todas las jerarquías, con todas las desigualdades sociales. Habían enmudecido los poetas; escultores y pintores no manejaban ya cinceles ni pinceles. Todos los edificios del campo y las ciudades tenían igual nivel.

Y, como si hasta la naturaleza acudiera en auxilio de los innovadores, la acción de las nieves y de las lluvias corroyendo las cúspides de las grandes cordilleras había rebajado éstas al nivel de las humildes colinas

esperando el día bienhadado en que la tierra toda no sería sino una inmensa llanura.

Los hombres nuevos se sintieron orgullosos al ver realizada su obra. No hubo uno que no exaltara los beneficios de aquella igualdad casi absoluta. Todos pensaron que no habiendo alturas no habría tampoco hondanadas y se felicitaron mutuamente.

Con horror advirtieron al cabo de poco tiempo que por sobre de los antiguos dioses é ídolos destruidos se levantaba un dios que tenía culto en todos los corazones, que avasallaba todas las voluntades, que dominaba á la humanidad: el Hastío.

Y los hombres lloraron los ídolos derruidos, las eminencias desaparecidas, los valles colmados!

Las pasiones se hallaban sobrado excitadas, los instantes eran de prueba, la situación por todo extremo difícil.

Los afrancesados podrían llevar las mejores intenciones sirviendo á Napoleón Bonaparte; pero en momentos de revolución es muy expuesto tratar de oponerse á los movimientos nacionales, olvidándose, como ha dicho un eminente pensador, de que contra su país ningún hombre, por alto que se juzgue, podrá nunca tener razón.

E. RODRÍGUEZ-SOLÍS

LIRAS

No alcanzo por qué el griego,
en todo filosófico y artista,
el amor pintó ciego.
Pues ¡cuán seguro avista
al libre corazón y lo conquista!

El más indiferente,
que viera inmóvil desquiciarse el mundo,
á una mirada ardiente,
¡qué cambio tan rotundo!
¡qué angustias! ¡qué anhelar! ¡qué amor
¡profundo!

¿Por qué en febril delirio
corren las muchedumbres tras el oro,
con inútil martirio,
buscando en el tesoro
felicidad oculta, hallando lloro?

¿Dónde mayor riqueza
que un corazón que con el mío lata?
¿que su ideal belleza
y su sonrisa grata
y su vaga mirada que me mata?

Los sabios, de natura
misterios estudiando, los realicen;
á mí sólo me apura,
saber, en su dulzura,
aquellos ojos garzos lo que dicen.

¡Oh, musa verdadera!
¿de mi alma dulcísima añoranza!
¿permitirás que muera
la flor de mi esperanza,
la sola luz que veo en lontananza?

Y pues, encantadora,
supiste de mi alma hacerte dueña;
siendo tu esclavo ahora,
¿la encontrarás pequeña
para el amor con que la tuya sueña?

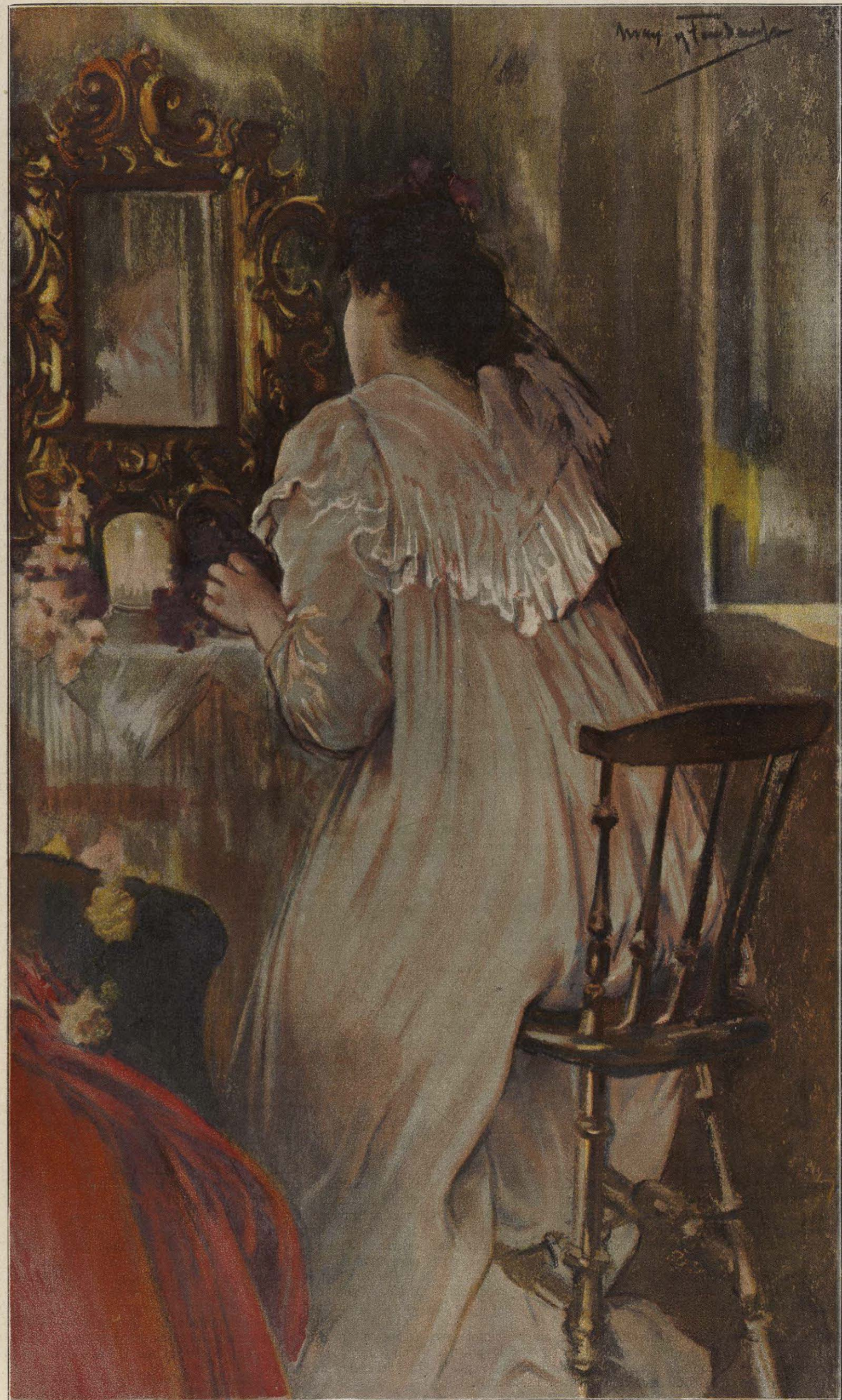
¿Pequeña mi alma altiva
que no hay ley que la rija ni la mueva;
que, discolá y esquiva,
sólo de ti cautiva,
ante todo dominio se subleva?

Con sola esa mirada
abstraída, inocente, vaga, pura,
mi alma encadenada
quedó, por su ventura,
al código de amor de tu hermosura.

Oh, vida de mi vida,
ideal de mis bellas ilusiones,
floreçilla escogida,
¡por Dios que no destrones
de un solio que es de amor dos corazones!

¡Del amor robadora,
blanca paloma de mis sueños de oro,
dulcísima señora,
ídolo á quien adoro,
conmigo te bendiga el cielo á coro!

DOMINGO DE SANTA AGATA



Cuadro de A. MÁS Y FONTDEVILA.

COSTA RICA

MOVIMIENTO INTELECTUAL Y LITERARIO DURANTE LOS ÚLTIMOS VEINTE AÑOS

por EMILIO PACHECO COOPER.

EL PRIMER DIARIO Y LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA.

Hasta el presente, puede decirse que no comienza a acentuarse de modo halagador el movimiento literario en Costa Rica. Quince años hace apenas que se fundó en esta capital, á iniciativa de don Joaquín Bernardo Calvo, — nuestro actual ministro en Washington, — el primer diario independiente. Antes de esa época no contábamos sino con *La Gaceta*, órgano oficial del Gobierno, y con alguna que otra revista ó semanario.

Se carecía de libros, pues únicamente teníamos dos exiguas librerías, una de ellas católica; se carecía de imprentas, y las más nobles inteligencias no hallaban campo donde manifestarse y desenvolverse libremente.

La libertad de que disfrutó la prensa en la lucha electoral de 1889; los clubs políticos; la protección otorgada por el Gobierno á la enseñanza y á las bibliotecas públicas; la abolición de las comunidades religiosas; el establecimiento de librerías laicas; el teatro; el Museo Nacional y, sobre todo, la fundación de casas editoras y la inmigración de ilustres extranjeros, han sido, según nuestro sentir, los móviles que más poderosamente han contribuido al desenvolvimiento intelectual, moral y político alcanzado en Costa Rica durante estos últimos veinte años.

Hoy, las principales cabeceras de provincia, tienen su biblioteca, y su escuela hasta el último caserío. Según el censo escolar que acaba de publicarse (1900), el número de niños de ambos sexos, de cuatro á catorce años, que asiste á las escuelas primarias, asciende en la República á 15,123. El Gobierno sostiene hoy 361 escuelas y ha gastado en instrucción primaria, durante el último año económico la suma de 559,300'52 duros.

En el informe oficial de la Inspección General de Enseñanza (año de 1896), se lee lo siguiente: «En punto de enseñanza primaria, Costa Rica ocupa un lugar no despreciable entre las naciones civilizadas, y por lo que hace al número de niños que en relación con el total de sus habitantes reciben instrucción en sus planteles, ocupa el primer puesto en la lista de las naciones de su mismo origen, que son con las que, en buena lógica, debemos compararla.»

CORPORACIONES CIENTÍFICAS Y DOCENTES.

San José, la capital, es el foco del movimiento intelectual de la República. Entre sus Corporaciones y Centros científicos, docentes y artísticos más notables, tenemos los siguientes: el Colegio de Abogados, la Facultad de Medicina y Cirujía, los Institutos Físico-Geográfico y Nacional de Higiene. La Oficina de Estadística, las Escuelas de Derecho, de Bellas Artes, de Adultos, la de Farmacia y la de Obstetricia, el Liceo de Costa Rica y el Colegio Superior de señoritas.

Según el último mensaje que dirigió al Congreso el señor Presidente de la República, don Rafael Iglesias (Mayo 1900), el Gobierno tiene en proyecto la creación de las Escuelas de Ingeniería, Agrimensura y de Artes mecánicas y la reerección de la Universidad, como centro superior de los Cuerpos Facultativos. Se trata, además, del establecimiento de una Escuela Normal. Se ha fundado por decreto de 16 de Julio de 1900, la Granja Nacional de Agricultura. Este centro científico tendrá su correspondiente órgano de publicidad: *El Agricultor Costarricense* y un *Almanaque Rural*, que saldrá cada 1.º de Enero.

También, por acuerdo de 23 de Julio y en celebración del advenimiento del nuevo siglo, aparecerá el 1.º de Enero próximo una Revista comprensiva de estudios referentes al desarrollo y progreso intelectual, moral y material de la República durante el presente siglo. Se ha nombrado para que se encargue de preparar esa Revista, una comisión compuesta de los señores doctor don Bernardo A. Thiel, obispo de esta Diócesis; don Francisco M.ª Iglesias, Licenciado; don Cleto González Viquez y don Juan F. Ferraz. Posteriormente han sido agregados á esta comisión los señores don Manuel de Jesús Jiménez y Licenciado don Pedro Pérez

Zeledón, personalidades todas de lo más distinguido por su talento é ilustración.

LA PRENSA.

La prensa, sobre todo, contribuye de manera más práctica y eficaz á nuestro movimiento literario. En la actualidad existen en San José, además de *La Gaceta* y el *Boletín Judicial*, órganos, respectivamente del Gobierno y del Departamento de Justicia, los siguientes diarios, todos de carácter político-literario: *La República*, fundado por don Juan Vicente Quirós; *El Heraldo de Costa Rica*, *La Prensa Libre*, *La Revista*, *El Tiempo*, *El Progreso* y *El Día*. *La República*, llamada «la decana de la prensa», apenas cuenta 14 años de existencia; *La Gaceta Médica*, revista mensual, órgano de la Facultad de Medicina; *El Eco Católico*, semanario, y tres Boletines; el de la Biblioteca Nacional, el Municipal y el de las Escuelas.

La Gaceta oficial era un semanario y no llegó á ser diario sino hasta 1878, por acuerdo de la Administración del General don Tomás Guardia.

PERIODISTAS EXTRANJEROS.

Respecto al elemento extranjero que en los últimos veinte años ha prestado valioso concurso á las letras patrias, dirigiendo diarios ó revistas científicas, recordamos á los siguientes escritores: Federico Proaño, Víctor Dubarry, Carlos Posada, Francisco Pereira Castro y doctor César Borja, sud-americanos; doctor José Varela Zequeira, Enrique Loinaz del Castillo y Eulogio Horta, cubanos; y los Montúfares (doctor don Lorenzo y Licenciado don Rafael), Rubén Darío, Francisco Gavidia, Enrique Guzmán, Pedro Ortiz y Alberto Masferrer, de las otras Repúblicas de Centro América. Casi todos figuran con envidiable renombre en la literatura americana; pero algunos ya han muerto y los demás emigrado.

NOTAS BIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRÁFICAS.

A continuación vamos suscitadamente á enumerar, acompañadas de los rasgos biográficos más salientes, á aquellas personas que por medio de la enseñanza y especialmente con sus publicaciones literarias ó didácticas han contribuido en estos últimos años al progreso intelectual de la República y á la formación de nuestra incipiente bibliografía.

De éstas, en primer término, figuran los señores doctor don VALERIANO y don JUAN FERNÁNDEZ FERRAZ. Hace treinta años, en unión de otros ilustres profesores, todos de nacionalidad española, llegaron á Costa Rica á encargarse en Cartago de la dirección del colegio de San Luis Gonzaga. Ellos, en aquella época, en la cual los estudios no sólo eran rudimentarios, sino que se adolecía de serias preocupaciones religiosas, aportaron la enseñanza racional y la filosofía positiva. En ese plantel, que dió los más opimos resultados, recibieron su educación numerosos jóvenes, quienes actualmente en el Gobierno, el foro y demás esferas de la actividad social, ocupan los puestos más prominentes.

El doctor Fernández Ferraz, algunos años más tarde, tuvo á su cargo la dirección del Instituto Nacional de San José. En 1882 salió de Costa Rica para Cuba, en donde figuró como Catedrático de Filosofía y lenguas muertas de la Universidad de la Habana. A su regreso, se encargó nuevamente en Cartago de la dirección de su Instituto. Es un sabio cuya inteligencia la ha puesto, toda entera, al servicio de la enseñanza.

D. Juan F. Ferraz, su hermano, notable por su vasta erudición, figuró también en 1889, tomando activa participación en la política del país, como Redactor de *La Prensa Libre*, uno de los diarios más revolucionarios de la lucha electoral, llevada á cabo en aquel año, la más famosa que registra nuestra historia, y que llevó al poder al licenciado don José J. Rodríguez.

(Continuará).

BELLAS ARTES

INTERESANTE resulta el número que hoy ofrecemos á nuestros lectores.

Por lo que se refiere á las páginas en color, únicas de que tratamos en esta pequeña sección, ocupa con justicia la portada el hermoso pastel de Arcadio Más y Fontdevila, *La toilette*. No recordamos ninguna obra del maestro catalán que reuna á una belleza natural de primer orden, tanto magisterio de tecnicismo, patente en la bella colocación de la figura, en las incomparables finezas de claro-oscuro, en las gammas de colores que se descomponen irisadas entre los pliegues del ancho peinador de la hermosa mujer, en la penumbra rica de ambiente del fondo y en la sobria precisión del toque. Es un cuadro que engendra el irresistible deseo de su posesión.

Síguele, un bonito estudio de Julio Borrell. Una de esas pintorescas callejuelas de un pueblo rural, que con tanto placer explotan los artistas.

El estudio está hecho con sobriedad y justeza, distinguiéndose por la calidad que caracteriza á sus diversos componentes. Es, además, muy simpático de color.

Merece luego especial atención el cuadro, *Pescar en seco*, de Manuel Cusi, intencionado asunto, en el que descuella una linda mascarita. En ella ha prodigado el joven pintor todos los recursos de su paleta, pintando concienzudamente el raso del vestido que se matiza con los cambios de la luz artificial, tratada en este cuadro con perfecto conocimiento. Pocas veces habrá estado tan justo en la interpretación de estos efectos, como pocas habrá sabido ser tan distinguido en la pose de la figura.

Contiene, por fin, en la última página, la regocijada escena, *Catando el melón*, de Fernando Alberti, una quisicosa mezcla de cuadro de género y de chascarrillo ilustrado, sin pretensiones, pero agradable. ¿Quién no adivina á los amos fuera de casa, al honrado soldadote entrando subrepticamente y á la maritornes, poco aprensiva en mostrar sus aficiones militares á un testigo de menor edad, obsequiando al hijo de Marte con las primicias del suelo y de la sisa?

FRANCISCO CASANOVAS

JULIO BORRELL



ESTUDIO DEL NATURAL